

El teatro en Educación Infantil

Sofía Domínguez Martínez

1. Introducción

Día a día vemos como el interés de los niño/as más pequeños por el teatro aumenta considerablemente, por lo cual quedó atrás la idea de que el teatro es cosa de adultos. El público infantil, espectador y actor, de obras teatrales crece y se muestra fascinado por esta actividad lúdica y educativa dando lugar a que el teatro, además del juego, se convierta en una de las herramientas más potente en los procesos de enseñanza/aprendizaje. Y es que el lenguaje, los guiones, el decorado, la música, la iluminación y los vestuarios consiguen transmitir sentimientos y valores que engancha a la población infantil.

Es por ello, que lo docentes debemos introducir esta actividad en nuestras clases y usarla como un instrumento de trabajo o una materia mas; facilitando el aprendizaje de los niños/as y respondiendo, a la vez, a sus gustos, intereses y necesidades.

2. La importancia del teatro en educación infantil.

El teatro en la infancia es una las mejores formas de expresión, diversión y desarrollo. A los niños/as les gusta y lo pasan bien y además favorece a la evolución de cada parte de su cuerpo y mente.

El teatro ayuda a los niño/as en la mejora del lenguaje, de la comprensión y especialmente de la expresión. Amplían su vocabulario; mejora la pronunciación, entonación y vocalización; permite conocer su voz aguda, grave, fuerte y débil. Impulsa a los niños/as más tímidos a ir perdiendo poco a poco ese miedo a relacionarse con los demás o a hablar en público y a aceptarse a sí mismo, por lo tanto se está propiciando a una buena socialización, autoestima y autonomía personal. Y no solo eso sino que también enfatiza la cooperación y el trabajo en equipo y les hace sentir que forman parte de un grupo de iguales.

La dramatización influye positivamente en la expresión corporal y gestual; en la comprensión de su cuerpo (de cada una de sus partes: los brazos, las piernas, la

cabeza, sus ojos), de sus posibilidades de acción y sus limitaciones. Y en la creatividad y originalidad de actuación, de expresión plástica y musical.

Potencia el desarrollo psicomotor y el movimiento espacial, es decir, la lateralidad y el desenvolvimiento con confianza y seguridad en el medio.

Toda representación teatral da lugar a que los niños/as sean críticos consigo mismos y los demás, a que se sientan libres, a conocer el mundo que les rodea (con cada valor o tema que se trata en la representación); y por tanto a conocer las manifestaciones y los valores de la cultura de su sociedad e interiorizarlos poco a poco configurando, de esta manera, su moral y personalidad.

3. Historia del teatro infantil

Han sido a lo largo de la historia muchísimos teóricos los que ha defendido la necesidad de que los pequeños/as participen en manifestaciones teatrales, entre algunos de ellos destacamos al ilustre Platón, quien pensaba que los infantes desde los tres años hasta llegar a la adolescencia debían unirse a cánticos públicos, acompañados de bailes. Esquilo también defendió el valor de la expresión infantil. Y es que lo que se pretendía en épocas pasadas era que niños/as y jóvenes se hicieran partícipes de las manifestaciones de su cultura, es decir, del folclore.

En la edad media y en el Renacimiento destacó sobre todo el teatro de niños/as con títeres. En los siglos XVI Y XVII se introdujo, en las compañías españolas de comedia, a los críos. Pero serán los salesianos los que volverán a dar importancia a la didáctica que tiene la dramaturgia.

En el siglo XIX y principios del XX, aparecieron ciertos intentos de ofrecerles el teatro a la infancia, como los conocidos hermanos Grim, Charles L. Dogson, Charles Dickens, Antoine de Saint- Exupery, entre otros. Pero fueron Jacinto Benavente y Eduardo Marquina quienes introdujeron un verdadero teatro para niños en España el 20 de diciembre de 1909. También el conocido Valle Inclán nos sorprendía con estupendas obras para los pequeños.

Y hasta hoy en día escritores y docentes reconocen las ventajas del teatro no solo para adolescentes y adultos, sino también para la infancia por los motivos educativos que hemos comentados en el apartado anterior.

4. Creación de una representación teatral

4.1 Papel del profesor- animador

El trabajo del profesor- animador debe ser realizado con cariño; amplitud de miras y objetivos; ilusión, disposición, buena voluntad y profesionalidad. Es evidente que todo esto se alcanza después de una debida formación y con la experiencia.

La primera misión del profesor-animador es la de crear una ambiente adecuado para trabajar con los chicos/as.

Después deberá motivar a los niños y niñas a trabajar en equipo y transmitirle su gusto por el teatro y la representación. Pero no solo debe transmitirles información sino también abrir la barrera existente en la relación-alumno/a para que se pueda compartir opiniones e ideas; lo que quiere decir que hay que escuchar las sugerencias de los alumnos y satisfacer cada día sus carencias, gustos e intereses.

El papel del profesor-animador, deberá enseñar a actuar, a cooperar entre ellos; a desarrollar su libertad de expresión y su creatividad y originalidad; a ser críticos consigo mismo y con los demás y a respetar cada papel de la obra y a cada compañero.

El docente además debe saber detectar cualquier problema o fallo que pueden surgir día a día y sobre todo los referentes a la interacción entre los chicos/as: marginación, intimidación, timidez, frustración, aburrimiento...Y la mejor forma de resolver estas cuestiones es siempre con la ayuda del resto de los chicos/as a avivando de esta manera una complicidad, confianza y ayuda entre todos.

El profesor- animado procurará conseguir que los niños/as salgan de la rutina y sepan disfrutar del teatro tanto de espectador como de actor, este es uno de los fines esenciales que pretende cumplir el teatro de la mano del docente.

Una función muy importante también del docente es la de compartir información, opiniones, ideas, críticas con el resto de profesionales del centro, para que florezcan la innovación; la creatividad; nuevas opiniones, ideas, cambios, investigaciones, y expectativas y que por supuesto enriquecer la relación entre el equipo de profesionales.

Si el profesor-animador intenta englobar todos estos puntos esenciales conseguirá ser un profesional y además confrontar un grupo de pequeños/as que comparte una ilusión, una formación, educación y una amistad de grupo.

4.2 Reparto de papeles

El reparto de los personajes con niños pequeños, por parte del docente, puede seguir diferentes criterios de selección: partiendo del aspecto físico del niño/a en relación con el personajes y no solo lo físico sino también lo psíquico lo quiere decir que debe tener en cuenta también la semejanza de personalidad.

Una de las formas más justas es de que cada niño/a haga una pequeña representación del personaje que le gustaría representar y el profesor/a considerará quien se acerca más al personaje. Esta selección la pueden realizar hasta los propios niños/as quienes votaran quien ha representado mejor cierto papel o rol, aunque lo negativo aquí es que se ponen en juego mucho la afección emocional a ciertos compañeros/as y menos a hacia otros. El docente siempre le dará mucha importancia a todos y cada uno de los personajes para que los críos no consideren que su papel sea peor que otros

Otra opción puede ser la elección al azar que es positivas para algunos y negativas para otros, pero da la oportunidad a todos/as de ser un personaje u otro y de desarrollar las posibilidades y capacidades de aquellos más extrovertidos, reservados, tímidos...

Aunque parezca que no, esta es una de las acciones más difíciles para el docente quien ponen en juego muchas posibilidades, es por ello que a veces debe ser el propio docente el que reparta los papeles ya que él/ella conoce a la perfección cada uno de sus alumnos/as y su selección puede tener una intención en especial, como por ejemplo potenciar alguna área de desarrollo de algunos niños/as.

4.3 Los ensayos

Los ensayos permite que poco a poco los niños/as aprendan su papel o personaje y conozca el de los demás, así como saber cuándo y cómo debe actuar. Todos juntos mejorarán y corregirán los fallos de la expresión, los movimientos, la voz, el lenguaje...

Con niños/as de estas edades hay que tener en cuenta que no se les puede obligar a que se aprendan el papel letra por letra, sino que hay que darles la facilidad de decir ciertas cosas con sus palabras (mientras la intención comunicativa sea la misma) para que posibilite la memorización y expresión y además si lo aprende comprendiéndolo ayudará a que en un momento de nervios puedan improvisar o recordar el guión más fácilmente.

Por lo dicho anteriormente es evidente que hay dos tipos de ensayos:

- Aquellos donde el “director” es poco permisista y quiere que los actores conozcan al pie de la letra el guion y no solo eso sino que marca cada una de la expresiones, movimientos y palabras.
- Y aquellos en el que el “director” da libertad a los actores a crear su propia interpretación y claro está que es la mejor manera de representar para los niños y niñas en educación infantil, siendo esencial la supervisión y ayuda del docente. Este tipo de ensayo permite que los pequeños/as cultiven su creatividad y motivación.

Es bastante relevante si tratamos los ensayos como algo lúdico, divertido y entretenido para evitar que los niños/as lo consideren como algo que obliga al estudio y aburrido, provocando de esta manera que rechacen el teatro y tenga una visión frustrante de algo tan positivo como es la dramatización.

Los ensayos generales son también parte importante de una representación teatral, porque es ahí donde se ultiman detalles y se deja todo listo para la puesta en escena. Estos detalles de los que hablamos son la escenografía, la luz, el sonido, así como el vestuario y decorado.

Es importante que no solo se haga un ensayo general sino varios y que sean con todo ya colocado como si fuera el mismo día de la representación, con esto se quiere decir que se utilice la luz, música, vestuario, decorado y por supuesto que se realice en el lugar donde se representara la obra teatral.

4.4 Lugar donde se realizan los ensayos.

El lugar es un elemento que aunque parezca que no, es muy importante y según sus características ofrecen unas posibilidades u otras.

Este debe ser un espacio, con pocos elementos de distracción, por lo que la clase no es muy recomendable, debe estar alejado de ruidos y peligros tales como: esquinas puntiagudas; suelos resbaladizos; picos de las ventanas sobresalidas o cualquier otro objeto que ponga en peligro la integridad física del niños/as; debe consentir a los pequeños actores moverse con libertad y seguridad. La iluminación debe ser neutra ni mucha oscuridad ni por el contrario demasiada luz que deslumbre a los niños y dificulte los ensayos. Las salas de los centros educativos que se recomienda son sobre todo el salón de acto (que además normalmente es el lugar donde se llevan a cabo este tipo de eventos) gimnasio, sala de baile, danza...

El lugar tiene que ser confortable para que los niños/as se sientan seguros, un lugar donde puedan trabajar tranquilos sin interrupciones ni otros compañeros que lo

observen y puedan hacerles sentirse inseguros, avergonzados o les incomode ya que a estas edades las miradas y posibles burlas de otros compañeros/as mayores puede dar lugar a que los niños afloren el miedo a la actuación en público.

Este será el espacio utilizado para los ensayos pero es conveniente que los ensayos generales se lleven a cabo en el lugar en el cual se va a realizar la representación y con tiempo suficiente para corregir y determinar todos los detalles.

Además este puede ser un lugar donde se realicen no solo los ensayos sino también ciertas técnicas, es decir ejercicios necesarios para desarrollar alguna competencia fundamental y para una mejora de la representación, así como las relajaciones esenciales antes y después de cualquier sesión o ensayo (ideas a las que les dedicaremos un apartado).

4.5 Tiempo de los ensayos

El tiempo de los ensayos no debe ser excesivo ya que puede llegar a aburrir y cansar a los alumnos/as. Se aconseja de que no sea más de una hora y media o dos diarias y que además se convienen los ensayos con las técnicas. Es importante que se dé tiempo a la relajación y para recoger y ordenar el lugar donde se ha trabajado.

4.6 Materiales

Los materiales serán aquellos que permitan ser usados por los niños/as con seguridad y que además favorezca a su desarrollo y libertad. Estos dependerán del papel de cada actor, debe ayudar a la expresión y el movimiento por el escenario o la zona de ensayo y actuación y ser, si es posible, creados por ellos mismo y motivadores.

5 Técnicas y juegos que favorecen la representación teatral.

Hay una serie de técnicas que deben usar los docentes para la formación del actor. Estas técnicas como todas tienen unos objetivos y por tanto deben cumplir unas peculiaridades en función a la edad que va dirigida; en este caso sería la etapa infantil (sobre todo de los 4 a los 6 años) estas son: Mantener unas normas adecuadas; que no sean actividades variadas sino concentradas en un mismo tema; evitar el cansancio físico y promover una verdadera eclosión del movimiento.

El tiempo de cada actividad será el adecuado para que los niños/as puedan realizarla sin prisas pero no alargándolo demasiado ya que como sabemos los niños/as de estas edades se cansan y se aburren muy pronto de las actividades monótonas y duraderas. Lo normal es usar la hora de clase o unos veinte minutos y el resto dedicarlo al ensayo. Pero en general la organización es tarea del docente que tendrá en cuenta el espacio temporal del que cuente y la forma en que quiera estructurar la clase.

Los materiales usados en las sesiones deben ser adecuados para que los pequeños puedan manipularlos con libertad, que se adapte a sus necesidades y intereses y siempre alejándolos de los posibles peligros. Estos materiales les ayudarán a realizar la actividad y les permitirá ser explorados por los pequeños/as.

Aclarar que todas las actividades recomiendan un periodo de edad para su realización pero hay que tener en cuenta que habrá que hacer unas adaptaciones a cada ejercicio según a la edad concreta a la que se dirija y las características de los niños/as. Las técnicas de las que hablamos son:

5.1 Expresión Corporal

Pretende desarrollar la psicomotricidad de los pequeños y la posibles forma de expresar y comunicar a los demás con cada una de las partes de su cuerpo. Y de esta manera favorece a la expresión de los sentimientos. Ahora mostraremos dos ejercicios de este tipo:

Conozco mi cuerpo y tu cuerpo

Objetivo: Que el niño/a conozca y reconozca su cuerpo y el de sus iguales.

Edad: Entre los 3-6 años.

Espacio: Cualquier lugar alejado de peligros y si puede ser al aire libre.

Material: Música alegre y motivadora y un globo.

Tiempo: Aproximadamente diez minuto o un cuarto de hora.

Desarrollo: La actividad, se realizara en parejas, consiste en reconocer las partes del cuerpo de uno mismo y del compañero que el profesor/a indique. Para ello los niños/as usaran un globo con el que tocan dicha parte (suyo o de sus iguales). Ejemplo: "Me toco la rodilla..." o "Le toco a mi compañero la oreja..."

¡Muévete al son!

Objetivo: Que los pequeños se conciencien de lo importante que tiene cada una de las partes de su cuerpo y qué no podrían hacer sin ellas.

Edad: Entre los 4-6 años.

Espacio: Si es posible al aire libre o una sala bastante espaciosa (un gimnasio) que permita a los niños moverse con amplitud.

Material: Dos canciones de diferente ritmo: una más rápido y otro más pausado

Tiempo: Aproximadamente unos diez minutillos más o menos, es decir dos canciones.

Desarrollo: Esta actividad consiste en que toda la clase junta irán desplazándose por todo el espacio de forma libre y espontanea, el profesor/a ira limitando los movimientos de los niños/as, por ejemplo: "sin mover los brazos", "sin mover la cabeza y estos dejaran de mover estas partes como si ya no les funcionara.

Vuelta a la calma

¡Cuánto me gusta mi cuerpo!

Objetivo: Que los niños/as relajadamente piense es lo perfecto y maravilloso que es su cuerpo y en la suerte que tienen de poseer todas esas partes.

Edad: Entre los 3-6 años.

Espacio: En una sala silenciosa y tranquila.

Material: Música relajante.

Tiempo: Unos diez minutos aproximadamente.

Desarrollo: Todos los niños/as estarán tumbados en el suelo y escuchando lo que el profesor/a le ira diciendo: "Primero pensad poco a poco en cada parte del cuerpo empezando por los dedos de los pies hasta la cabeza...Lo importante que son cada uno de ellos, los pies y piernas para andar, el tronco para mantener la cabeza, los bracitos para nadar, las manos para coger las cosas, escribir, saludar, la cabecita para pensar, los ojitos para mirar, etc. Pensad en todo lo que podemos hacer con cada parte del cuerpo y que no podríamos hacer sin ellos : si nos faltaran los ojitos no podríamos ver a la familia y los amigos, sin las manitas no podríamos coger un rotulador o acariciar un perrito, sin las piernas no podríamos correr ni saltar..."

5.2 Mímica

También llamada expresión gestual. Es aquella que posibilita reproducir una situación con gestos faciales y corporales dando vida al personaje y a lo que se desea transmitir.

¿Qué sientes?

Objetivo: Que los niños/as sepan discriminar las diferentes expresiones de la cara y relacionarlo con los sentimientos de las personas.

Edad: Entre los 4-6 años.

Espacio: Una sala que permita verse a todos cara a cara.

Material: Ninguno.

Tiempo: Más o menos unos 5 minutos.

Desarrollo: Dos compañeros se situarán uno enfrente del otro; uno pone un tipo de cara, expresando un sentimiento (el profesor puede dar ideas de expresiones que se pueden hacer) y el compañero debe adivinarlo. Después se cambia de rol de manera que los dos expresen sentimientos y los dos adivinen.

¡Qué divertidas son las señales!

Objetivo: Que los niños/as conozcan los diferentes gestos o señales que hacemos con el cuerpo y su significado.

Edad: La edad recomendada es entre los 5-6 años.

Espacio: Una sala iluminada y tranquila.

Material: Música de ambiente.

Tiempo: Unos cinco minutos aproximadamente.

Desarrollo: Los niños/as se colocan por parejas, y cada uno hará un gesto con la cara o la mano y el compañero lo debe adivinar. Por ejemplo: Aplaudir; hacer el gesto de "ok" con el dedo gordo de la mano..."

Vuelta a la calma

La expresión me identifica

Objetivo: Que los niños se concientice de la importancia que tiene sus expresiones para poder comunicarse.

Edad: Entre los 4-6 años.

Espacio: Una sala o clase silenciosa y relajante alejada del ruido.

Materiales: Música relajante.

Tiempo: Unos diez minutos aproximadamente

Desarrollo: Todos los niños/as estarán tumbados en el suelo boca arriba relajados, con los ojos cerrados y escuchando atentamente lo que les dice el profesor/a. "Pensad que fuerais mudos y la expresión de la cara fuera lo que muestra a los demás vuestros sentimientos. Y un día os levantáis y no podéis expresar tampoco con la cara ni las manos con ninguna parte del cuerpo no nos podríamos comunicar con nadie y estos no sabrían que sentimos, ni que queremos, ni que nos ocurre ;a que sería un horror, por eso la expresión es tan importante..."

5.3 Expresión Oral

Tiene el objetivo de que el actor y actriz sepa comunicar algo (idea, sentimiento, pensamiento...) mediante la palabra y otros aspectos lingüísticos como la entonación, pronunciación y vocalización. Y esto implica que se conozca el significado de cada una de las palabras y expresiones y su intención o intenciones; por lo que hay que comprender el contexto globalmente.

¡Imítame!

Objetivo: Reconocimiento de la voz del compañero/a y el intento de imitarlo. Observando que voces son graves o agudas y más fuertes o débiles.

Edad: La edad recomendada es entre los 4-6 años.

Espacio: Sería conveniente que fuera el patio o el gimnasio el lugar donde se realice esta actividad, por el ruido que implica el juego.

Material: Ninguno.

Tiempo: Aproximadamente unos siete u ocho minutos.

Desarrollo: Por parejas los niños/as deben escuchar durante unos minutos la voz del compañero/a e intentarla imitar y después se hace al contrario; para esto el profesor le explicara qué se debe atender a si la voz es más grave o más aguda y mas fuerte o más débil (explicado con anterioridad estos conceptos)

Mi voz tiene ritmo

Objetivo: Que los niños/as se familiaricen con en el ritmo, a expresarse junto con los gestos y a memorizar.

Edad: La edad recomendada es de 3-6 años.

Espacio: En la clase se puede realizar perfectamente.

Material: La poesía, canción, adivinanza...

Tiempo: Una hora aproximadamente.

Desarrollo: El docente les propondrá aprender una canción, poesía o adivinanza poco a poco y después recitarlas todo juntos y de uno en uno a los demás compañeros/as y al profesor/a

Vuelta a la calma

Podemos hablar porque podemos respirar

Objetivo: Que los niños intente reflexionar sobre su respiración y el ritmo de esta.

Edad: Entre los 4-6 años.

Espacio: Un lugar tranquilo y silencioso.

Material: Una música relajante.

Tiempo: Unos diez minutos aproximadamente.

Desarrollo: Todos los niños/as tumbados boca arriba, con los ojos cerrados, una mano en el pecho del compañero/a y en silencio comenzarán a observar el movimiento de la mano en la respiración (sube con la inspiración y baja con la expiración). El profesor/a les pedirá que piense lo importante que es su respiración y que gracias a ella no solo nos mantenemos vivos sino que nos permite hablar y hacer todos los sonidos que queramos y que sino respiráramos no podríamos hablar, ni comunicarnos con los demás, ni vivir.

5.4 Relajación

Es una técnica esencial en cada una de las sesiones y ensayos ya que permite que los niños estén más concentrados y receptivos, que sepan controlar sus nervios o miedos y los superen; es por ello que debe hacerse antes de comenzar la sesión y después al terminar. Esta relajación implica también controlar y sentir la respiración y los movimientos. Los ejercicios de relajación aparecen en cada uno de los apartados anteriores ya que después de cada sesión se debe hacer una actividad de relajación que tenga que ver con los ejercicios anteriormente realizados, aunque también se puede hacer una sesión completa de relajación. El día de la actuación es importante hacer la relajación antes de actuar y después (más adelante se presentarán algunos ejemplos).

6. Componentes de la representación teatral.

6.1 El Escenario

El escenario incluye tanto la iluminación, como el decorado y la música que pueden ser elegidas por el docente, por los niños/as o por ambos.

a) La iluminación

El tema de la iluminación es un factor que incumbe más al docente que a los niños/as ya que ellos no entienden mucho de eso, pero su opinión también es importante.

La iluminación es algo que da vida a la obra ya que en función del tipo de luz hace que la escena sea mucho más real y que los pequeños actores y el público se introduzcan más en la historia y la vivan con más credibilidad y emoción.

La colocación de las luces es algo que deben llevar a cabo aquellas personas que tengan el conocimiento adecuado; evitando de esta manera que haya un mal funcionamiento en el día de la actuación o que se pueda estropear algún elemento.

Para evitar cualquier imprevisto es fundamental que se hagan pruebas antes de la actuación y que además en los ensayos que sean posibles se usen las luces para que los niños/as conozcan que tipos de luces van a aparecer y que les ayude a meterse en el papel y a vivir más la obra.

b) La decoración.

La decoración es uno de los elementos que más les gusta a los niños/as y sobre todo si tienen que hacerlos ellos mismos. Disfrutan muchísimo y los pasan genial, por ello es aconsejable que la mayoría de los materiales decorativos del escenario sean fáciles de hacer, con materiales manejables para los pequeños y que puedan realizarlos ellos con toda libertad y creatividad, apoyando y supervisando siempre al docente.

La decoración pueda estar basada en fondos, elementos por el escenario como: árboles, muñecos, edificios... Todo aquello que esté relacionado con la obra y cada escena.

Con los niños de edad infantil es conveniente usar tan solo un decorado o como mucho dos ya que el cambio les pone nerviosos y hace que la obra tarde un poquito más.

c) La música

La música al igual que la iluminación y la decoración da realidad a la representación teatral. La melodía que se ponga da ideas al público de lo que está pasando o lo que va a pasar en una escena, es decir, si hay o va haber misterio, tragedia, fantasía...

Algo también muy especial es incluir canciones cantadas por los niños en la actuación, algo que al público y a los propios actores, les encantan y disfrutan muchísimo. Propicia a que desaparezcan los nervios y el miedo pues se sienten mucho más a gusto y se olviden de los miedos.

La música por tanto se pone por dos motivos, especialmente:

- De fondo dando belleza al teatro y a las escenas.
- Las que son esenciales para marcar ciertas acciones básicas, para provocar en el público algún sentimiento como sorpresa, risa, miedo... Aunque parezca que no, estos pequeños sonidos adornan mucho la obra y la hacen brillar más. Y además mantienen la atención del público.

6.2 Vestuario y maquillaje

El maquillaje y el vestuario sin duda se lo que más les fascina a los niños/as, no hay cosa que le fascine más a los niños que disfrazarse y pintarse, por ello es sustancial que todos los niños tenga un disfraz más o menos elaborado, además de colores vivos, si es posible y va acorde con el tema de la obra.

Es algo bastante educativo que ellos/ellas creen sus disfraces con ayuda del docente o la familia y así lo harán a sus gustos y los motivará a ser creativos y originales. En el caso de ser muy pequeño como 3 o 4 ellos/ellas pueden hacer adornos para sus trajes que serán confeccionados o comprado por adultos.

Al igual que la música, decoración e iluminación es importante que los niños/as ensayen todas las veces que sea posible con los disfraces y complementos como gafas, pelucas, caretas para que se acostumbren a ellos/as. Y en cuanto al maquillaje también estaría bien que algún día ensayaran con esta pintura de cara, para evitar altercados como molestia en la piel o picores...

Antes de la representación los niños/as deben disfrazarse rápidamente o venir disfrazados de sus casas para tener tiempo de maquillarse y de hacer la relajación.

6.3. La relajación, antes y después de actuar

Somos actores y actrices

Objetivo: Concienciar al niño/a de que son verdaderos actores.

Edad: La edad recomendada es de entre los 3-6 años.

Espacio: En el mismo lugar donde se realicen los ensayos o sala contigua.

Materiales: Música de fondo relajante.

Tiempo: Unos diez minutos o quince.

Desarrollo: Sentados en círculos se cogerán de las manos y escucharán atentamente a la voz del docente quien les hará imaginarse la situación de la actuación. "Estamos en el escenario con un montón de padres y madres, amigos/as, profesores/as, abuelos/as, tíos/as, vecinos/as... Que están deseando vernos actuar. Todos estamos muy tranquilos y relajados con mucha ilusión y felicidad y lo hacemos genial, los familiares nos graban en video y hacen muchas fotos y yo (el docente) estoy abajo con vosotros para ayudaros en todo momento y recordaros lo que se os olvide. Finalmente lo hacemos tan bien que el público nos aplaude muchísimos, escuchad los aplauso son un montón..."

El público nos quiere

Objetivo: Que los niños/as después de actuar sepan que lo han hecho tan bien y ha gustado tanto que el público está deseando verlos actuar de nuevo.

Edad: La edad de entre los 3-6 años.

Espacio: Una sala al lado del lugar de representación o en el mismo lugar.

Materiales: Ninguno.

Tiempo: Unos cinco o diez minutos.

Desarrollo: Todos se cogerán de los hombros como una piña y alabaran su actuación, lo que le ha gustado al público, lo bien que lo han hecho y lo genial que lo han pasado (para motivarles a que le guste el teatro, que no abandonen esta actividad y se sientan satisfechos de su trabajo).

6.4 Momento de la actuación

Lo más importante de la actuación a estas edades es que se lo pasen bien, disfruten se sientan cómodos; satisfechos de lo que han hecho y que le guste el teatro como experiencia. Y bueno claro está que deben sentirse ágiles en el escenario y hacerlo como en los ensayos con unos poquitos de nervios y errores que es lo mas normal, pero que estén felices y hagan felices a su público

Si la obra es una comedia los niños/as estarán muy atentos a las risas de los espectadores y si es una tragedia o misterio, observarán que el público este en silencio y expectante. La gran recompensa a sus esfuerzos y trabajo son los aplausos de sus amigos, familiares, vecinos, entre otros, que están en el público.

6.5 Después de la representación

Al terminar la actuación todos estarán muy contentos pero también cansados con lo cual es el instante para recoger todo el material y relajarse. Después de la relajación todos juntos, si es posible, en ese momento, o sino en otra ocasión, hablarán de cómo han visto la representación, si lo han pasado bien, que es lo que más ha gustado, dar opinión sobre el resultado final de tanto esfuerzo, alabar el trabajo que han hecho...

Lo importante es que ellos/as queden con un buen sabor de boca, que quieran hacer teatro y verlo y que aprender aceptar y elaborar ellos mismo sus propias criticas.

7. Otros recursos teatrales

6.1 Los títeres

Los títeres son unos recursos teatrales que les encantan a los niños/as de la edad infantil tanto verlos en las representaciones como usarlos cuando ellos actúan; incluso es un juguete muy usado en el juego simbólico.

El títere puede tener tres funciones:

- Como elemento-puente entre el docente y los alumnos.
- Como ejercicio de expresión.
- Y como espectáculo.

Pero nosotros nos vamos a centrar en los dos últimos puntos: el títere como ejercicio de expresión y como parte del espectáculo. La primera de ella habla de la importancia de la marioneta para facilitar la expresión del niño/a y sobre todos de aquellos que son más tímidos, que tiene miedo al público o vergüenza a dramatizar delante de otros compañeros por las críticas que puedan recibir.

Con el títere el pequeño/a expresa sus sentimientos, sus ideas, su forma de ver el mundo y la realidad. Estos pequeños muñecos pueden llegar a ser un amigo/a del niño/a ya que los niños se identifican a veces con ellos (esta identificación se da sobre todo si los crean ellos mismo, a su gusto).

En cuanto al títere como espectáculo, es una forma muy entretenida de hacerlo de cara al público tanto en un centro escolar como no. Es otra manera, igual de educativa y positiva, que la representación teatral en persona. Y la ventaja es que no necesita mucho coste ya que todo se puede hacer con materiales baratos.

Para la actuación con títeres es necesario un teatrillo que puede confeccionar el docente junto con los alumnos/as y con bajos recursos económicos. Por ejemplo con un panel y una cortina.

Carlos Angoloh (1990) describió los siguientes modelos de títeres:

- Títeres planos: Se fabrican con cartón y cartulina o folios de colores y se cogen con un palito de madera o pajitas de plástico para beber.



- Títeres de dedo: Este títere se hace con un guante a los que se le pone unos ojos y la boca, ya sean pegados o pintados. Unos materiales que también se puede usar para este tipo de muñeco son la plastilina o bolas de poliexpán. O también se pueden usar los dedos de los guantes de forma individual o comprarlos, que es bastante barato.



- Títeres de manopla: Se puede hacer con calcetines, mangas y cajas de quesitos pero en este caso hará falta alguna ayuda.



- Cabezones: Se cogen unas cajas, se les hace unos agujeros, se forran de papel y se puede pintar con pintura de dedos. También una manera fácil es de realizar con goma espuma.



- Títeres de guantes: Se pueden confeccionar con plastilina, bolas de papel, de corcho, de poliexpan; trajes de papel o vestidos de muñeca.



El baúl de títeres es necesario en toda clase, igual que el baúl de disfraces porque es una manera lúdica de aprender y divertir a los niños/as. En este baúl se guardaran los títeres que ellos/ellas hayan hecho, los realizados por el docente o comprados. Los chicos/as tendrán la libertad de jugar con ellos, en hora de juego claro está, como con otros muchos juguetes educativos que tengan en la clase.

6.2 Las mascararas

La mascara es un fabuloso material motivador, que provoca la realización de acciones en los niños/as insospechables, ya que para ellos/ellas es como si cambiaran de persona o fueran alguien nuevo, que les gusta y además creen que nadie les reconoce y se siente más libre de expresarse Por lo que el docente debe beneficiarse de esta ventaja para que sus alumnos/as se expresen en todo su esplendor y sean capaces de asumir otros roles que quizás nunca han realizado.

Su realización también es muy agradable para los pequeños/as y como todo material teatral que creen ellos/as con sus propias manos, desarrolla su creatividad y originalidad.

Los materiales posibles para crear mascararas divertidas en la escuela infantil son: papel continuo, papel de periódico, papel pinocho, cartulinas, cartón, bolsas, vendas de escayola seca, pasta de papel, tela metálica, pinturas, telas, gasas, plumas...

Y con estos materiales se pueden crear múltiples tipos de mascararas como por ejemplo:

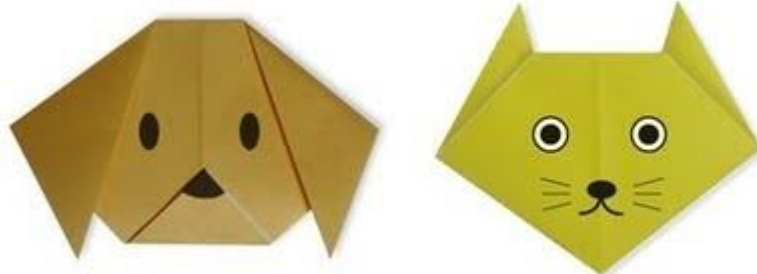
- Medias mascararas: Son baratos y muy simples de realizar, deja libre la boca y permiten hablar con comodidad y claridad.



- Máscaras completas: También es baratito de confeccionar. Estas cubren la cara entera y son muy usadas en mimo.



- Máscaras plegadas: Muy sencillo de fabricar siendo su costo nulo.



- Máscaras de bolsa: Factible de hacer.



- Máscaras venecianas: Son más complicadas de construir y la varilla que se le pone permite al niño/a ponérsela y quitársela cuando quiera.



6.3 Sombras corporales.

Esta forma de representación teatral llama mucha la atención de los niños y les encanta hacerlo y verse a ellos/as mismos/as. Es semejante a las sombras chinescas. Consiste en poner un papel continuo o pantalla de proyecciones de diapositivas de una altura de 2,5 metros muy tirante sin arrugas, para que no se vean deformes y enfrente, justo en el centro, un foco luminoso; que se situará a unos 3, 50 metros de la pantalla o el papel pero abajo para que las figuras resulten más alto de lo natural, si no se tiene ese foco se puede usar un proyector de cine o de diapositivas.

Algunas de las actividades que los niños/as pueden hacer para practicar las sombras corporales son por ejemplo:

- Uno a uno irán saliendo por detrás de la pantalla y los demás compañeros deberán identificarlos.
- Individualmente los niños/as también podrán hacer parodias de varias acciones: clavar un clavo, partir madera...
- Y por parejas pueden realizar acciones tales como: una peluquera y su cliente, una escena de amor...

7. Conclusión

En conclusión el teatro debería considerarse una materia mas, a tratar en las escuela infantil y en todos los ciclos de la enseñanza ya que los fines educativos que tienen, evidentemente, son muchísimos y es por ese mismo motivo, que los docentes debemos hacer teatro con nuestros niños/as procurando de esta manera la evolución de todas sus habilidades y puntos fuertes.

Es por todo esto comentado a lo largo del artículo que los docentes y profesionales de la educación debemos intentar transmitir el gusto por el teatro y no solo por realizarlo sino por verlo y que esta admiración por la dramatización dure toda la vida, porque el aprendizaje que transmite el teatro no es solo a la infancia y la juventud sino también en la edad adulta y en la vejez. Con el teatro siempre se aprende algo nuevo.

Es primordial que los docentes de primaria y de educación secundaria también lleven a cabo este objetivo de manera que desde que el niño/a entre a la escuela hasta el final de sus días sea un actor y espectador del teatro, porque forma parte de la cultura del ser humano y no podemos dejar que se convierta en olvido. Y es que el teatro nos identifica y nos define.

8. Bibliografía

Renoult, Noëlle. (1994). *Dramatización infantil: expresarse a través del teatro*. Madrid: Narcea, D.L.

Cañas Torregrosa, José. (1994). *Didáctica de la expresión dramática: una aproximación a la dinámica teatral en el aula*. Barcelona: Octaedro.

Isabel Tejerina. (1994). *Dramatización y teatro infantil: dimensiones psicopedagógicas y expresivas*. Madrid: Siglo XXI de España